

SUBSIDIO

Memoria agradecida y comprometida en el día de la Mujer

Guía: En un clima de fraternidad y compromiso pedimos a alguna mujer que lea lo siguiente:

“Una mujer es la historia de sus actos y pensamientos, de sus células y neuronas, de sus heridas y entusiasmos, de sus amores y desamores.

Una mujer es inevitablemente la historia de su vientre, de las semillas que en él fecundaron, o no lo hicieron, o dejaron de hacerlo, y del momento aquél, el único en que se es diosa.

Una mujer es la historia de lo pequeño, lo trivial, lo cotidiano, la suma de lo callado.

Una mujer es la historia de su pueblo y de su raza. Y es la historia de sus raíces y de su origen, de cada mujer que fue alimentada por la anterior, para que ella naciera: una mujer es la historia de su sangre.

Pero también es la historia de una conciencia y de sus luchas interiores. También una mujer es la historia de su utopía.”¹

Guía: Las invitamos a nombrar en voz alta a una mujer significativa en su vida. Encienden una vela (la colocan en el lugar que hayan dispuesto quienes organizan el ritual)

También vamos a encender algunas velas en nombre de las mujeres y niñas de Ucrania, Rusia y de tantos lugares del mundo que hoy se encuentran viviendo diferentes conflictos.

Oramos juntas:

Señora y Madre nuestra, Virgen Santa María, Reina de la Paz,

Venimos hasta ti para rogarte por la paz.

La Paz que tu Hijo Jesucristo vino a traernos.

Rogamos que intercedas por toda la humanidad para que nos abramos a la paz que viene de Dios y que se vive en diálogo, confianza y reconocimiento mutuo.

La paz que es fruto de la justicia; que tiene como alma el amor a Dios y al prójimo.

Paz que exige que hombres y mujeres renunciemos a la envidia, a la ambición, al orgullo, al egoísmo y a la búsqueda de poder sin límites.

Acudimos a ti para que esa paz que Dios nos ofrece en Jesús, la recibamos, cuidemos y llevemos a nuestros corazones, familias, trabajos y sociedad en general.

Enseñanos, María a ser verdaderas artesanas de la Paz.

Amén

Guía: Para interiorizar este momento de recordar a tantas mujeres y pedir por la paz en el mundo, vamos a hacer un ejercicio de respiración (puede colocarse alguna música suave)

¹ SERRANO, Marcela, Antigua Vida Mía, Ed Alfaguara, Chile 1995

Guía: Pero, ¿por qué conmemoramos éste día?

La ONU nombró este día como el día de la mujer para visibilizar la lucha de las mujeres a lo largo de la historia. En memoria de quienes fueron víctimas y protagonistas en el incendio intencional de la fábrica textil Cotton en Nueva York, el 8 de marzo de 1908, en el que resultaron calcinadas 129 obreras que habían ocupado las instalaciones en protesta por los bajos salarios y las inhumanas condiciones en que desempeñaban su labor.

Por eso, en este día queremos recordar a tantas mujeres que a lo largo de los siglos han dado la vida y seguimos dándola para lograr el derecho al sufragio, a jornadas de trabajo y salarios justos y equitativos, a vivir sin miedo por ser mujer, a lograr el acceso a una educación y salud digna, y a tantas otras luchas que se han ido dando en la sociedad y en nuestra Iglesia y comunidades.

Colocamos el video: Manos de mujer – Marta Gomez (u otro que les guste)

(<https://www.youtube.com/watch?v=LhFTTQh0poA>)

Escucha de la Palabra de Dios: Jn 4, 25-30

Breve reflexión: en el relato del encuentro de Jesús y la Samaritana, el evangelista Juan nos invita a poner la atención en la samaritana como la mujer que levanta su mirada y voz para anunciar que el Mesías está en medio nuestro. Ella “deja el cántaro”, es decir deja sus seguridades, porque se encontró con alguien que fue capaz de derribar los muros del prejuicio y la discriminación.

Nosotras hoy, también estamos llamadas a partir del encuentro cotidiano y afectivo con Jesús a levantar la mirada y voz para derribar todos los muros de prejuicios y discriminaciones que se han ido construyendo y anunciar el Reino de Dios presente en medio nuestro.

Guía: En pequeños grupos conversamos sobre a qué nos invita hoy la Samaritana (unos 15 minutos) y juntas en el grupo decidimos hacer un compromiso que escribiremos en una huella.

Plenario: leemos nuestra huella (compromiso) y vamos formando un camino, que es el que queremos recorrer en este año en nuestra comunidad.

Concluimos invitando a colocarnos de pie, y a movemos al ritmo de la música libremente y cuando la canción diga “un abrazo te doy” nos vamos a ir abrazando unas a otras....

(la version que esta en youtube es de 1,29 minutos, adjuntaremos la versión de 3,55 minutos)

NOTA: Es importante que el ambiente donde se reúnan sea acogedor y la ambientación ayude a lo que queremos conmemorar.

También se puede pedir a las mujeres que traigan algo sencillo para compartir al finalizar el ritual.

Equipo JUPIC CONFERRE

8 de marzo 2022